

LATÍN

Pedro Redondo (4 créditos ECTS)
+
Iñaki Ortigosa (2 créditos ECTS)

Tercera convocatoria
Fecha: 24 de mayo de 2019
Aulas: 216 + 217
Hora: 16h00

Cuarta convocatoria
Fecha: 21 de junio de 2019
Hora: 10h00

1- PREGUNTA REFERIDA AL TEMA 1 (0,5 puntos)

Breve introducción a la historia de la lengua latina

El nombre del latín deriva de la zona geográfica de la península itálica en la que se encontraba Roma, el *Latium*, actualmente el *Lazio* italiano. Este idioma procede de la rama itálica perteneciente anteriormente a la familia de lenguas indoeuropeas; una lengua hipotética que se considera hablada desde la India hasta toda la Europa occidental, e incluso hasta las colonias de los antiguos pueblos europeos imperialistas. La historia de esta familia lingüística se intenta reconstruir mediante el método comparativo. Algunas de las lenguas indoeuropeas son: el griego clásico, el griego moderno, las armenias, las indoiranies (el sánscrito, el hindi...), el albanés, las eslavas (ruso, polaco, serbio, croata...), las germánicas (inglés, alemán, noruego...), las itálicas y las celtas (gaélico escocés, irlandés, bretón...).

El latín debió convivir con lenguas tanto indoeuropeas como no. Pero cuando Roma inició la conquista de la península itálica fue poco a poco transmitiendo su lengua a los territorios sometidos fuera de Italia. Aun así, debemos saber que el latín transmitido a los pueblos conquistados no fue el culto (latín clásico), sino el hablado normalmente por los hablantes para comunicarse (latín vulgar).

- Latín vulgar: conjunto de innovaciones y tendencias evolutivas aparecidas en el uso, sobre todo oral, de las capas latinófonas no influidas o poco influidas por la enseñanza escolar y los modelos literarios. Fue la lengua de la conversación, de las relaciones humanas tanto de la gente culta como del pueblo romano y conquistado. Las lenguas románicas derivan precisamente de este latín, constatado por cuestiones fonológicas, morfológicas, sintácticas y léxicas. De este tipo de latín provienen algunas de nuestras actuales lenguas: castellano, catalán, gallego, francés, portugués, italiano, rumano...

La creación del Imperio Romano duró más de medio milenio, desde el siglo III a.C. hasta el siglo II d.C., pero la latinización de las provincias conquistadas fue un proceso más lento y no se vio culminada en todos los territorios, sin extenderse así, como lengua usual en el conjunto del Imperio Romano.

- Zona oriental: el griego era la lengua principal y de más prestigio cultural, la lengua vehicular apropiada para satisfacer todas las necesidades prácticas de la comunicación.
- Zona occidental: el latín se convirtió en la lengua dominante, aunque no de forma completa, testimonio de ello son el beréber y el euskera, o ciertas lenguas célticas de Gales o Bretaña.

La romanización lingüística consistió en la adopción gradual por parte de las poblaciones autóctonas. Fue aun y todo un proceso difícil por la presión de necesidades prácticas y prestigio político, social y cultural de la lengua latina. Las élites eran las que primero adquirían el uso del latín, y después se extendía al resto de la población; por ello se tuvieron que dar varias fases de bilingüismo individual y colectivo.

Hay que tener en cuenta que el latín es una lengua muerta a partir del momento en el que las gentes sin cultura literaria o escolarización ya no lo comprendían. La vida del latín acabaría allá por el siglo VII-VIII. En esa época se decidió empezar a pronunciar las homilías en la lengua rústica para que todos pudiesen entender con mayor facilidad lo que se decía. En la Península Ibérica los primeros documentos aparecen en el siglo X o principios del XI en el monasterio de San Millán de la Cogolla, y en otros monasterios de la provincia de Burgos a finales de este mismo siglo.

Al contrario de lo que sucede con el indoeuropeo, del que no contamos con textos escritos y sólo podemos reconstruirlo mediante la comparación entre las lenguas indoeuropeas, el estudio del latín vulgar tiene la ventaja de que contamos con numerosos textos sobre todo de época postclásica y tardía que contienen rasgos del latín hablado. Contamos con textos de carácter técnico, textos cristianos, inscripciones y textos literarios como comedias e incluso novelas.

Situación lingüística en la Península Ibérica en época prerromana

Desde el año 218 a.C. hasta el 19 a.C. el proceso de dominación por parte de los romanos sobre la Península se encuentra con un mosaico de lenguas, sobre las cuales el latín solo podrá darse por implantado algunos siglos más tarde. Aunque algunas ellas solo son mencionadas por antiguos autores, de otras han quedado inscripciones. Presenta una situación especial el euskera, que sin duda se hablaba en el territorio en época prerromana, y aunque no se conozcan testimonios directos de esta etapa, se han encontrado nombres propios en inscripciones de Aquitania, que empezaron a darse cuando el proceso de romanización estuvo más avanzado, ya que para ello las poblaciones indígenas debían tener acceso a la escritura.

El latín por tanto convivió en la Península con varias lenguas, algunas de ellas indoeuropeas y otras no:

- Documentadas: ibérico (no indoeuropea) y celtibérico (indoeuropea)
- No documentadas: euskera (no indoeuropea) y lenguas célticas del noroeste peninsular (indoeuropea)

Es lógico que algunos de los rasgos que presentan las lenguas romances peninsulares estén en relación con las lenguas que se convirtieron en sustrato del latín de la península. Hay que tener en cuenta que las lenguas no indoeuropeas, a excepción del euskera, desaparecieron antes que las indoeuropeas. Algunos problemas:

- El sistema vocálico del castellano que tan solo presenta 5 vocales, como el ibérico y el celtibérico, teniendo en cuenta que en latín la situación vocálica era más compleja ya que el idioma constaba de 5 vocales largas y la misma cantidad de breves.
- La alteración que ha terminado sufriendo la /f/ inicial latina en castellano se pone en relación con la situación fonológica del euskera.

2- PREGUNTA REFERIDA AL TEMA 2 (0,5 puntos)

El vocalismo y sus transformaciones en posición tónica:

Latín clásico	Ī	Ī	Ē	Ē	Ā	Ā	Ō	Ō	Ū	Ū
	↓	↙	↘	↓	↙	↘	↓	↙	↘	↓
Latín vulgar	i	e	e	e	a	a	o	o	o	u
Castellano	i	e	ie	a	ue	o	u			

La mayoría de las palabras de las lenguas románicas han heredado la posición que tenía el acento en latín, y de esta posición dependerá la posterior evolución de una palabra. En los estudios de lingüística latina hay dos tendencias que llevan a pensar que en el latín clásico la acentuación o bien era melódica o bien lo era de intensidad. Fuese cual fuere la forma de acentuar del latín clásico, todo lleva a pensar que en el latín vulgar se acentuaba mediante la intensidad, y ese fue el acento que heredaron el resto de lenguas procedentes de él. Todas las lenguas románicas han heredado el acento de intensidad con valor distintivo que hace que la vocal tónica se marque más que la átona, y que el tono sea más elevado y audible, y por tanto más resistente al desgaste. En castellano el acento es intensivo y posee una función distintiva: *amo/amó, público/publico/publicó...*

a-cu-tum → a-gu-do

a-moe-no → a-me-no

a-ra-ne-am → a-ra-ña

au-rum → o-ro

co-me-di-am → co-me-dia

cor-vum → cuer-vo

di-rec-tum → di-rec-to / de-re-cho

for-mam → for-ma / hor-ma

ho-no-rem → ho-nor

hos-tem → hues-te

in-fan-tem → in-fan-te

in-fec-tum → in-fec-to

in-fer-num → in-fier-no

is-tam → es-ta

prae-mi-um → pre-mio

pu-li-cem → pul-ga

se-ca-re → se-gar / se-car

sub-ti-lem → su-til

3- PREGUNTA PRÁCTICA REFERIDA A LA EVOLUCIÓN VOCÁLICA Y CONSONÁNTICA DEL LATÍN AL CASTELLANO (1 punto)

catenam → cadena

costam/costam → cuesta / costa

filum → hilo

florem → flor

forman → forma / horma

gulam → gola

herbam → hierba

melem → miel

murum → muro

muscam → mosca

patrem → padre

piram → pera

piscem → pez

pratam → prado

pulicem → pulga

telam → tela

viridem → verde

4. PREGUNTA REFERIDA AL TEMA 3: la enunciación completa de los verbos (0,25 puntos)

	TEMA DE PRESENTE			TEMA DE PASADO	TEMA DE SUPINO
1	<i>am-o</i>	<i>ama-s</i>	<i>ama-re</i>	<i>amav-i</i>	<i>amat-um</i>
2	<i>mone-o</i>	<i>mone-s</i>	<i>mone-re</i>	<i>monu-i</i>	<i>monit-um</i>
3	<i>reg-o</i>	<i>reg-i-s</i>	<i>reg-e-re</i>	<i>rex-i</i>	<i>rect-um</i>
mixta 3	<i>capi-o</i>	<i>capi-s</i>	<i>cape-re</i>	<i>cep- i</i>	<i>capt-um</i>
4	<i>audi-o</i>	<i>audi-s</i>	<i>audi-re</i>	<i>audiv-i</i>	<i>audit-um</i>

5- PREGUNTA REFERIDA AL TEMA 4 (0,75 puntos)

Los pronombres demostrativos

is, ea, id: “este, esta”; “el, ella” no sobrevive en ninguna lengua románica

hic, haec, hoc: “este, esta, esto” no sobrevive en ninguna lengua románica

iste, ista, istud: “este, esta, esto”

ille, illa, illud: “aquel, aquella, aquello” es el origen del pronombre 3a persona → *el, ella / la, lo*

idem, eadem, idem: “el mismo, la misma, lo mismo”

ipse, ipsa, ipsum: “el mismo, ella misma, lo mismo”

La flexión verbal

Verbos irregulares: *sum, fero, volo...*

Verbos regulares:

1. *-āre*

2. *-ēre*

3. *-ĕre*

4. *-īre*

Modos personales: indicativo, subjuntivo e imperativo del presente y del pasado.

Modos impersonales: infinitivo, participio, gerundio y supino.

El verbo puede estar en voz pasiva y en voz activa.

Evolución de la flexión nominal

Palabras variables:

- sustantivos
 - adjetivos
 - pronombres
 - verbos
- (no tiene artículo)

Palabras invariables:

- conjunciones
- adverbios
- preposiciones
- interjecciones

Las palabras en latín pueden variar en:

género

- femenino
- masculino
- neutro

número

- singular
- plural

caso

- nominativo (suj.)
- genitivo (noren/nongo)
- acusativo (OD)
- dativo (nora)
- ablativo (resto de prep.)

Los sustantivos se distribuían por géneros: masculino, femenino y neutro.

Los adjetivos se declinaban siguiendo los modelos de:

adjetivos de la primera clase → declinados por la 1a y 2a → *bonus, bona, bonum*

adjetivos de la segunda clase → declinados por la 3a → *fortis, forte / grandis, grande*

Aunque este sistema parece de lo más equilibrado, no lo es tanto cuando nos damos cuenta de que en los sustantivos coinciden:

de la primera → el genitivo y el dativo singulares = = el nominativo y vocativo plurales → *rosae*

de la segunda → el dativo singular = = el ablativo singular → *domino*

de la segunda → el genitivo singular = = el nominativo plural → *domini*

Se cree que el latín tenía menos casos de los postulados para el indoeuropeo, y el latín vulgar aceleró aún más este proceso; creando así numerosas confusiones, ya que el acusativo y el ablativo por ejemplo poco a poco se van convirtiendo en un solo caso (predominado por el acusativo). La mayor parte de sustantivos y adjetivos de las lenguas románicas proceden del acusativo latín. Si la flexión nominal pudo descomponerse, fue porque su mantenimiento no era necesario puesto que en el sistema lingüístico había medios de expresión de recambio que podían ejercer sus funciones satisfactoriamente. El nominativo y el acusativo normalmente derivan en objetos directos y el resto son sustituidos por estructuras preposicionales. La cantidad de géneros se reduce a dos, normalmente pasando los neutros singulares a masculinos y los neutros plurales a femeninos.

6- PREGUNTA PRÁCTICA REFERIDA A UN TEXTO PARA TRADUCIR (1 punto)